

Pajad David

Haazinou

234

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

3 Tishri 5771 - 1.10.2011

Rabbi David Pinto Chlita

¿Actos de justicia? No a cualquier precio

“Tenía Peniná hijos y Janá no, y la hacía sufrir por causa de su privación, ya que HaShem cerro su vientre” (Shemuel 1, 1)

El Midrash cuenta que Janá lloraba por las provocaciones de Peniná, al decirle que era más importante y mejor que ella, la prueba de eso era que ella tenía hijos y Janá no, nuestros sabios dicen que la intención de Peniná era conmovier a Janá para inducir la a rezar con todo el corazón; A pesar de ello cuando Janá comenzó a tener hijos a Peniná le fallecían, por cada hijo que nacía de Jana, Peniná enterraba dos, hasta que luego del cuarto hijo de Jana Peniná por temor a perder sus dos últimos hijos, fue a pedir disculpas de Jana, explicándole, que nunca su intención fue ofenderla o lastimarla sino que tenía una noble intención de ayudarla a que pueda rezar con más fuerza, Janá la perdonó y pidió por que los hijos de Peniná no sufrieran daño alguno y así fue.

Preguntan ¿Por qué Peniná fue castigada, si realmente su intención fue buena? La respuesta a esta incógnita es la siguiente, es verdad que la intención fue noble pero eso lo sabía solo Peniná, a los ojos y los sentimientos de Janá eso era simplemente una provocación y una burla dolorosa, más aún cuando esto venia de parte de la segunda mujer de su marido (Janá y Peniná, ambas eran esposas del mismo hombre, Elkaná), por eso en lugar de conseguir que Jana se inspire en rezo lo que consiguió fue lastimarle el corazón, como vemos que dice el Midrash que Janá lloraba; Lo correcto hubiese sido que si a Peniná tanto le preocupaba Janá, ella misma se hubiese puesto a rezar, demostrando que a pesar de ser la mujer de su esposo pide por ella, sin dudas esa Tefila hubiera ayudado tanto a Jana como a ella.

Vemos claramente como hay veces que creemos que estamos haciendo una gran cosa, y nos convencemos que nuestra intención es buena, pero no tomamos en cuenta que si con lo que hacemos estamos lastimando a alguien, y en lugar de lograr un acto de justicia y de bien lo que ocasionamos es un dolor o quizás la mayor injusticia posible, lamentablemente en lugar de pagó por nuestra buena intención lo que conseguiremos es un doloroso castigo por la acción; eso es lo que pasó con Peniná.

Si tenemos realmente una intención pura debemos comenzar actuando nosotros, como debió hacer Peniná, rezando ella. Hemos de saber que debemos realizar actos de justicia pero no a cualquier precio, y antes de hacer cualquier cosa, aunque creamos que es una gran Mitzvá, es primordial estar atentos, que nuestra acción no esté hiriendo o lastimando a nadie, no sea que lo que creemos Mitzvá se convierta en el peor de los pecados; y lo que creemos que estamos generando Mitzvot, como si fuera procrear hijos, termina siendo D's libre la perdida de las Mitzvot que ya se tienen, como le ocurrió a Peniná con sus hijos; hasta que reflexiono y noto su error reparándolo, logrando entonces revertir su falta.

Eso es nuestro principal trabajo para Rosh Hashaná, llegar al juicio luego de haber reflexionado y comprendido, cuales son nuestros errores, recibiendo sobre nosotros cambios de actitud y conductas en el año

que comienza, si logramos eso, entonces HaShem toma lo que fueron nuestros pecados y los convierte en méritos, como dice, “Quiere el Todo Poderoso darle méritos a Israel por eso les aumento Torá y Mitzvot”, cuando realmente no logramos alcanzar cantidad de Torá y Mitzvot lo que debemos hacer es revertir las cosas malas que cometimos para que HaShem las convierta en méritos. Esto no es trabajo exclusivo de Rosh Hashana, esa debe ser nuestra conducta todo el año.

Perlas De La Perasha

“Que es parte de HaShem su pueblo, laacob es la cuerda de su heredad” (Deb. 32, 9)

Rabbi Jaim de Bologin le pregunto una vez al Gaón de Vilna ¿Qué sentido tiene lo que dice el Tana Debe Eliahu, que HaShem posee la cualidad de estar feliz con su parte? ¿Acaso, Él tiene parte? ¿De HaShem son el cielo, la tierra y todo el universo! el Gaón le respondió: Se refiere a que está feliz con su pueblo, la nación que eligió, no importa en qué nivel se encuentren.

“La roca que te engendró ignoraste, y olvidaste a HaShem que te dio a luz” (Deb. 32, 18)

Rabenu Bejaie en su monumental obra “Jobat Halebabot” explica la importancia y el beneficio de que HaShem nos dio el regalo del olvido, ya que de no existir el olvido, las personas viviríamos, penando nuestros dolores y sufrimientos, terminando todos sumidos en una depresión irreversible, si dar lugar nunca al perdón, ya que si no olvidáramos, el dolor u ofensa que nos ocasionó alguien, jamás lo perdonaríamos.

“Que nación sin ideas son, no tienen ellos discernimiento” (Deb. 32, 28)

El Talmud (Jaguiga 5b), cuenta que cuando Rabbi Yehoshua Ben Janina, estaba por fallecer, lo vinieron a ver sus alumnos, y le preguntaron –“Cuando usted ya no esté, ¿Quién será el encargado de refutar las ideas, de los Minim – renegados?, él les respondió –“cuando yo fallezca también, las ideas erradas de los renegados desaparecerán, como dice el versículo “Que nación sin ideas son”, cuando hay quien les refute, del cielo les dejan tener ideas y cuestionamientos que parecen lógicos, pero si no hay quien les responda, entonces a ellos no se les ocurre nada razonable. Así escribió Rabbi Mijael Hacoheh Ztz”l en su libro “Abne Shoham”, y esto lo indica justamente la palabra “Etzot-ideas” la cual suma lo mismo que “Yehoshua Ben Janina”.

“No es algo vacío para ustedes” (Deb. 32, 47)

Las palabras de este versículo suman lo mismo que la palabra “Guemariot-sumas”, demostrando que la numerología de la Torá, tiene respaldo en la Torá misma. Además, vemos como nuestros sabios utilizan las sumas y los valores numéricos infinidad de veces demostrando que es un sistema valido, incluso es uno de las treinta y dos maneras que trae Rabbi Iosi Hagalili, dijo que se puede comprender mensajes de la Torá.

Así desequilibró la balanza para bien

En estos días que nuestro destino es pesado en la balanza, hay una recomendación para lograr que el platillo de las cosas buenas cobre más peso, lo cual encontramos en las clases dictados por el Gaón y Tzadik Rabbí Shalom Shebadron Ztz"l.

Es el constante deber de juzgar a todos para bien, incluso cuando ante la vista humana la situación no permite pensar sino para mal. Para comprender de qué estamos hablando, tenemos la siguiente historia.

Durante la primera guerra mundial, en el año 5674, Yerushalaim entonces estaba bajo dominio turco, además de la gran hostilidad, los habitantes de Yerushalaim sufrieron una terrible hambruna la cual se sentía hasta en el más recóndito lugar de la ciudad santa. La historia comienza con Iehudí Yerushalmi, quien se desempeñaba como Mohel, quien alcancé a conocer los últimos años de su vida, él me conto que en su casa tenía un Napoleón de oro guardado arriba de un armario, el valor de aquella moneda era la cantidad de dinero que una familia necesita para alimentarse un año entero, sin dudas que para medio año sobra, estamos hablando de un valor importante, mucho más en momentos de pobreza y hambruna, pero resulta que este Mohel tenía un hijo de siete años que descubrió la moneda, sin tener noción del valor de la misma la tomo pensando en comprar con ella algún duce o algo así, para el niño esa moneda y un chelín de cobre era exactamente lo mismo, fue a la tienda y se compró algo con ella, en el ínterin el padre llegó a su casa, vio que el armario estaba abierto, y para su sorpresa, el Napoleón ya no estaba, llamó a su esposa, pero ella nada sabía de la moneda, mientras los dos buscaban preocupados, llega el niño contento con su dulce, inmediatamente los padres le preguntaron si vio la moneda, el niño se dio cuenta que se trataba de algo importante, entonces respondió "afirmativamente la tome", "¿Y dónde está?", "fui a la tienda y compre unos dulces, la madre corrió a la tienda, y comenzó a gritarle al dueño del negocio, "¡Ladrón! ¡Estafador! ¿No tiene vergüenza aprovecharse de la ingenuidad de un niño? Ese napoleón era lo único que teníamos en la casa para alimentarnos todo el año, y usted se lo cambio a un pequeño por una golosina", desfachatado, el hombre parecía no comprender de que le hablaba, le respondió: "Señora por favor tranquilícese, su hijo vino con una moneda de cobre no con un napoleón", entonces los gritos de señora cobraron más vehemencia, "¡Usted es un mentiroso, un vil mentiroso! En mi casa la única moneda que había era aquel Napoleón que usted le quito a mi hijo", entre tanto bullicio trajeron al chico, y le preguntaron frente a la muchedumbre que se había congregado por el escándalo, "¿Con que le pagaste al señor?" Y el niño ingenuamente respondió: "Con la moneda que tome de arriba del armario", para entonces ya no quedaban dudas, todo el mundo tenía claro que el almacenero se había quedado con la moneda de valor, el asunto termino en el Rabinato. Luego de oír la historia completa del Mohel y el almacenero, el Rab decidió que el almacenero, debía jurar que no tomo la moneda, al ver el mohel que el comerciante estaba dispuesto a jurar, decidió cancelar su reclamo ¿De que serviría que el otro juré, simplemente para profanar el nombre de HaShem?

Luego del episodio, la suerte del comerciante se convirtió en un infierno, él y su familia eran humillados constantemente y su negocio ya nunca volvió a ser rentable, al poco tiempo quebró.

Pasada la guerra, a la casa del mohel llegó un sobre con una carta y un Napoleón, aclarando la verdadera historia de lo sucedido aquel día; en la nota decía: Hace algunos años, durante la terrible guerra iba por la calle, observe que tu hijo llevaba en su mano un Napoleón de oro, mis hijos, esposa y yo estábamos desesperados por algo de comida, lo único que tenía conmigo era una pequeña moneda de cobre, sin pensarlo mucho se la cambie a tu hijo sin que este lo notara. Luego

de la guerra comencé a trabajar y he logrado reunir el dinero que te debo, es por eso que te agradezco por haberme ayudado a sobrevivir durante la guerra con el préstamo ignorado, además te pido disculpas por si te ocasione algún inconveniente. Luego de leer la carta, el Mohel se percató que aquel comerciante nunca mintió, todas las acusaciones que provoco eran simplemente calumnias con las cuales destruyó su honor, su familia y su fortuna. Todo esto por no saber juzgar al otro para bien.

Y nosotros ¿Cómo actuamos? Debemos aprender a juzgar a todo Iehudí de manera positiva, con esto lograremos que del cielo nos consideren del mismo modo.

*De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro
Rabbí David Hananiá Pinto Shelit*

La Teshubá esencial es estudiando Torá

"Vuelve Israel hasta HaShem tu D"s, porque tropezaste en tu pecado, tomen con ustedes palabras y vuelvan hacia HaShem" (Hoshea 14). ¿Por qué el versículo al comienzo dice "hasta HaShem" y al final dice "hacia HaShem"? Adema ¿A qué se refirió el profeta cuando dijo "Tomen palabras"? ¿Qué palabra debemos llevar? Dijeron nuestros sabios "Palabras" es el estudio de Torá, como dice el ver. "Tomen con ustedes palabras" refiriéndose a la Tora como dice "Las palabras estas, habló HaShem a toda la comunidad". Esto indica que no alcanza solamente con hacer Teshubá, es necesario rubricar esto con estudio de Torá, ya que si no estudia, en poco tiempo volverá al error.

Por eso nos dijo el Profeta, ¿Cómo es la Mitzvá de Teshuba? Primero debe abandonar el pecado llorando por haber cometido la falta, como dice "Vuelve Israel hasta HaShem" dejando claro que con la Teshubá, nos devuelve hasta HaShem, quedando en el límite sin haber alcanzado la meta real, y cuando se considera que alcanzó el nivel máximo de reparación, cuando además de Teshuba estudia Torá, ya que con esto seguro que no volverá a caer en el pecado, porque el único escudo efectivo contra el mal instinto, es la Torá. Estudiando sabremos cual es la voluntad de HaShem, cuales son las Mitzvot y cómo debemos cumplirlas, en cambio la ignorancia, es el peor de los peligros, ya que el ignorante no sabe qué cosas debe y puede hacer y qué cosas no.

Una muestra clara de lo dicho vemos en el Shuljan Aruj (Ramá O"H 624, 5), donde indica que apenas termina el día de Kipur se debe comenzar con la construcción de la Sucá, y así pasar de un frente a otro en el marco de los Mitzvot, ya que aunque Kipur trae el perdón, se debe rubricar luego con Torá y cumplimiento de Mitzvot.

Or Hazohar (De La Luz Del Zohar)

"Aplasté y curaré" (Deb. 32, 39)

Rabbí Iose dijo: cuando sea la redención todas las criaturas sanarán, y sus cuerpos recuperarán el aspecto perfecto como el cuerpo de Adam Harishon, no obstante dice que primero saldrán de las tumbas como fallecieron cada uno con su dolencia o falta física, para que todos vean como resucitó, y luego HaShem nos sanará.

Vivenciando la realidad

Durante las Tefilot de Rosh Hashana decimos varias veces, la frase “¿Quién no teme del gran día del juicio?”.

Y realmente como podemos lograr percibir la dimensión del juicio que se aproxima, no hay dudas que esta misma inquietud la tuvieron todos los Tzadikim de nuestro pueblo.

Cuentan que Rabbí Israel Salanter Ztz”l, antes de Rosh Hashana, iba a los tribunales a mirar como el juez indagaba a los acusados, e impartía veredictos y justicia, para graficar en su mente el temor a la presencia del Juez.

El Gaón y Tzadik Rabbí Uri Vaisblum Shlita, Mashguiaj de la Ieshiba “Najalat Halviim”, relato que el mismo ejercicio de sentir el temor de una demanda judicial, le hizo percibir uno de los egresados de su Yeshiba. Resulta que en el mes de Elul lo llamó para pedirle que lo atienda ya que necesita de su consejo, él Rab le respondió: -“La verdad es que estoy bastante saturado de trabajo”, él alumno le insistió, diciendo “Lo que sucede es que tengo un problema con la justicia y deberé, presentarme ante el juez, antes quisiera hablar con usted”, él Rab conmovido le pregunto ¿Para cuando tienes la audiencia en los tribunales?, entonces el alumno dijo, “El Día de Rosh Hashana, sé que HaShem me juzgará, tengo mucho miedo, ¿Quizás usted me pueda aconsejar como prepararme para el juicio?”. Rabbí Vaisblum dijo, “¡Su pedido me ayudo para despertar las fibras de mis sentimientos”.

No hay dudas que debemos prepararnos para el juicio, y una de las mejores formas es tomando noción de la realidad.

La vida se acorta

El Mashguiaj de la Ieshiba de Kfar Jasidim, el Ran Hagaón Dov Iafe Shlita, contó que siempre que se acercaba Rosh Hashana El Gaón y Tzadik Rabbí Eliahu Lopian Ztz”l, hablaba del temor al juicio que se aproxima, él decía: -“Muchas veces cometemos el error de pensar; “Este año no cometí mas faltas y errores que el pasado, y si el ultimo Rosh Hashana paso todo bien seguramente que volverá a pasar lo mismo”, y con eso tranquiliza su conciencia y no se espera en hacer Teshubá”, pero él dio una explicación distinta a lo que suponemos. Es probable que alguien tenía destinado vivir setenta o cien años, pero debido a las faltas cometidas el ante año pasado, el ultimo Rosh Hashana le, sentenciaron a vivir veinte o treinta años menos, si toma conciencia entonces que aunque en sus ojos todo estuvo bien, es posible que no fue tan así, seguro que antes que llegue este Rosh Hashaná, tratara de corregir los errores.

Cuida tu Lengua

Voto de silencio

Vi escrito en el libro “Rosh Haguibá” que cuando alguien quiere ofrecer un ayuno voluntario a modo de penitencia, es mejor que se abstenga de hablar que de comer, ya que el silencio no debilita ni el cuerpo ni el alma, generando solamente beneficios, no así el no comer. (Jafetz Jaim)

¿De dónde sabia el Rab?

El santo Rabbí David Afragán Zatz”l se le revelo en sueños, dos veces en la misma noche a Rabbí Jaim Hakatán Zia”a, diciéndole: -“Rabbí Jaim, levántate por favor, ve a la casa de mi nieta, en este instante dio a luz una niña en buena hora, bendice a la beba y nómbrala Janina”.

Rabbí Jaím se levantó rápidamente, hizo Netilat Yadaim y llevó con él a su secretario, rápidamente se dirigieron a la casa de la familia Afragán. Al llegar golpearon fuertemente la puerta, al abrirla se sorprendió la pareja al ver a Rabbí Jaim parado frente a ellos en tan altas horas de la noche.

El Rab, sin perder tiempo dijo, -“Apúrense y traigan a la beba que acaba de nacer”. El padre y la parturienta se asombraron -“¿Cómo sabe el Rab que tuvimos una hija? El parto fue hace unos minutos, ¿Cómo llegó a enterarse el Rab?”.

-“El abuelo de ustedes, Rabbí David, vino a mí del mundo de la verdad pidiéndome que me acerque a bendecir a la beba, y llamarla Janina” contesto el Tzadik.

La ultima frase que salió de la boca de Rabbí Jaim estremeció a los padres, “¿Acaso el Rab sabe que el año pasado también tuvimos una nena?, la llamamos Janina, ella falleció al poco tiempo” contó el padre.

“No tienen de que temer” los tranquilizó el Rab “Tráiganme a la pequeña, le daré una Berajá y la llamaré Janina, gozará de una larga vida y tendrá mucha satisfacción de sus hijos y los hijos de sus hijos”

